

**REESCRITURA E IDEOLOGÍA EN LA TRADUCCIÓN DE TEXTOS AFRICANOS:
CASO DE LA NARRATIVA NEGROAFRICANA POSCOLONIAL**

Akrobou Agba Ézéchiél
Universidad Félix Houphouët Boigny
Côte d'Ivoire

INTRODUCCIÓN

Las primeras manifestaciones de la producción literaria escrita por parte de intelectuales negroafricanos poscoloniales significan la ruptura del frágil equilibrio de fuerzas entre la población “asimilada” y los colonizadores. En todos los discursos literarios y críticos poscoloniales referentes al continente africano se alude con frecuencia directa o indirectamente a conceptos como la diversidad, hibridación, heterogeneidad, mestizaje cultural y lingüístico. Y estos términos, forman parte de la recreación de la lengua (francesa, en nuestro caso) característica de ciertos escritores africanos al sur del Sahara, esta presencia de lo ideológico. Por el manejo voluntario de una lengua antes dominadora es una más de las manifestaciones del tratamiento de la diferencia desde una estrategia acorde con el trasfondo teórico poscolonial, en este caso aplicado al campo de la creación literaria como traducción.

Los estudios realizados en torno a la traducción de textos literarios o no, desde una perspectiva ideológica, son escasos, sobre todo cuando se trata de la narrativa negroafricana de expresión francesa. En realidad, son casi inexistentes trabajos de índole científica que relacionan textos negroafricanos con la ideología a partir de la traducción. Es verdad que algunos teóricos o estudiosos de la traducción han realizado algunas reflexiones, entre otros, Hermans (1985), Venuti (1992), Hatim y Mason (1995) y Carbonell Ovidi (1999).

Cuando hablamos de la traducción y de la ideología, pretendemos establecer un vínculo entre los textos africanos y la ideología. ¿Existe realmente una relación entre el texto y la ideología? ¿Acaso influye el concepto ideológico en las estrategias adoptadas dentro de un proceso de traducción?

En efecto, los viejos debates entre traducción literal y traducción libre, los discursos en torno a la equivalencia absoluta entre el original y la traducción se han flaqueado y debilitado considerablemente, especialmente cuando se experimentó el "giro cultural" por los estudios sobre la traducción, para luego dar paso a aproximaciones en las que palabras tales como *ideología, manipulación, subversión, poscolonialismo, domesticación versus extranjerización* resultan dominantes.

En esta perspectiva, se establece una relación entre la adecuación (priorización de la lengua y cultura de partida) y la aceptabilidad (priorización de la lengua y cultura de llegada). Hace falta adoptar, de entrada, una postura concreta sobre el concepto de ideología. Resulta que en muchas ocasiones los límites entre lo que es ideología y lo que es cultura resultan borrosos. La traducción no escapa a esta situación; y que toda actividad traductora se da en una cultura determinada y, como actividad humana, está condicionada por ésta y responde a una ideología específica. Además, la idea nuestra radica en la indagación de las complejidades que supone traducir esta narrativa poscolonial cuyo discurso lleva una carga cultural y lingüística muy importante. Lo que se pretende también es ahondar en algunos referentes socioculturales y lingüísticos que plantean problemas de equivalencia y por ende de traducción hacia otra lengua.

1. DEFINICIÓN DE CONCEPTOS: IDEOLOGÍA Y POSCOLONIALISMO

Entendemos por ideología, el conjunto de creencias que comportan unas actitudes determinadas en todo lo que hacemos. Estas actitudes ya sean artísticas, filosóficas, religiosas, etc. adquieren una dimensión ideológica en el sentido en que establecemos una relación de dominación. Así pues, necesariamente, la ideología ha de ser un aspecto a tener en cuenta cuando traducimos un texto. En otros términos, se trata de la relación existente entre el poder, el autor y el destinatario.

El término "ideología" fue formulado por Destutt de Tracy (*Mémoire sur la faculté de pensée*, 1796) y originalmente, denominaba a la ciencia que estudia las ideas, su carácter, origen y las leyes que las rigen, así como las relaciones con los signos que las expresan. Medio siglo más tarde, se dota de un contenido más bien combativo y reivindicativo, por Karl

Marx, para quien la ideología es el conjunto de las ideas cuya relación con la realidad es menos importante que su objetivo, que es evitar que los oprimidos perciban su estado de opresión. Desde un punto de vista u otro, el concepto adquiere por lo tanto una coloración o tinte peyorativa de la que no se ha desprendido.

Hablamos de ideología, siempre y cuando una idea determinada es ampliamente compartida conscientemente por un grupo social dado dentro de la esfera social. A menudo, es un rasgo fuertemente identitario, de forma similar a la religión, la nación, la clase social, etc.

Además, los miembros del grupo ideológico admiten o no que determinado individuo pertenece al grupo según comparta o cierto ciertos presupuestos básicos. En realidad, la ideología pretende interpretar y justificar los actos personales o colectivos de los grupos o clases sociales a cuyos intereses sirve, y explica la realidad de una forma asumible y tranquilizadora para que pueda mantenerse la interpretación o justificación previa tal como estaba en el imaginario individual y colectivo, independientemente de la circunstancia real o no.

En cuanto al poscolonialismo, es también conocido como teoría poscolonial, o postoriental, trata de un conjunto de teorías en la filosofía y literatura continentales que lidian con el legado de la colonización británica y francesa durante el siglo XIX. Como teoría literaria o postura crítica, trata la literatura producida en países que fueron o son aún colonias de otros países. También analiza textos de ciudadanos de países colonizados, o sus habitantes. La teoría poscolonial formó parte de las herramientas críticas de los años setenta y Edward Said con su trabajo sobre el *orientalismo*, aparece como el trabajo fundacional de esta rama de pensamiento.

Por encima de estas concepciones teóricas y críticas, aparece la traducción poscolonial que es un terreno interdisciplinar en el que han convergido estudios de ramas muy diversas. En primer lugar, puede considerarse como una ramificación de la teoría y crítica literaria de expresión inglesa, en parte procedente del estudio de la literatura en lengua inglesa escrita por autores de las antiguas colonias (que antes se denominaba literatura de la Commonwealth) en parte de la reflexión teórica sobre la producción de textos en el marco

intercultural del mundo posterior al colonialismo y, en parte también, de la propia corriente crítica deconstructiva. Todas estas áreas apuntan a la traducción como marco de referencia, ya que es efectivamente un proceso de traducción cultural (expresado en distintas lenguas, dialectos o registros) el que se da entre la experiencia autóctona de esos autores y su vertiente cosmopolita, entre el uso local, oral o escrito, y su experiencia de la lengua estándar, así como de la cultura europea de la que es vehículo. En segundo lugar, a la traducción poscolonial se llega también por el camino inaugurado por aquellos pensadores que, desde antes de que comenzara el proceso de descolonización, reivindicaban la independencia de las colonias y la liberación de modelos culturales que consideraban ajenos, pero de los que han incorporado muchos elementos.

Resumiendo podemos decir que el término poscolonial no significa sólo posterior a la época colonial. De un modo parecido a la carga semántica encerrada en el sufijo *pos* de *posmodernismo*, *poscolonial* implica también una reacción contra lo colonial, el discurso colonial, es decir, cualquier texto que apoya, justifica o facilita la dominación de una cultura o culturas europeas sobre otras no europeas. Los escritores poscoloniales, por lo tanto, pretenden contrarrestar los efectos negativos que ha tenido el discurso occidental sobre sus costumbres. La traducción poscolonial, como traducción y poder, es un paso más allá, de las teorías descriptivas de la traducción, por encima de la descripción de los mecanismos de manipulación que se dan el paso de todo texto de una cultura a otra. Pues, la traducción entre culturas pone en juego toda una serie de tensiones que posibilitan la producción del significado *ajeno* en la cultura de destino o de llegada.

2. RASGOS DE LOS TEXTOS POSCOLONIALES Y SU RECREACIÓN

Los textos negroafricanos de expresión francesa pertenecen a un espacio determinado con realidades socioculturales entre oralidad y escritura. Además, la narrativa poscolonial se sitúa dentro de un espacio híbrido o mestizo por causa de la colonización y de la presencia del otro en su área sociocultural. Y, esta aportación social y lingüística extranjera (colonización occidental, y especialmente francesa) conlleva un nuevo discurso, una nueva concepción de una realidad diferente de la suya. Por lo tanto, un texto que nace en este espacio bicultural y

multilingüe, produce efectos supuestamente extraños en otra lengua. Los escritores poscoloniales bilingües y biculturales, presentan textos con un cierto grado de hibridación cuya dimensión se convierte en herramienta de resistencia y de reivindicación de valores culturales propios.

Aquí, pues se trata de la problemática que supone traducir o trasladar referentes socioculturales y lingüísticos en la narrativa poscolonial. Apoyándonos en la dificultad que entrama este tipo de narrativa no solamente a caballo entre oralidad y escritura, sino también en la hibridación del discurso ideológico presente en el tejido textual negroafricano. Nuestro propósito radica en resaltar la carga ideológica del texto poscolonial y las dificultades que supone traducir referentes culturales hacia otras lenguas.

En esta situación el traductor ya no aparece como un desconocido que traslada un conjunto textual de un punto A hacia un punto B., sino como mediador intercultural que va más allá de esta realidad social. El texto poscolonial tiene una cierta relación con el poscolonialismo por su carácter sumamente híbrido cuyo principal objetivo radica en crear un discurso narrativo de resistencia, de reivindicación y de reafirmación de una cierta identidad.

En realidad, del contacto entre occidente y el continente africano, nace la colonización, sistema a través del cual una civilización invasora y dominante somete a otra cultura receptora y dominada. De este encuentro nace también un discurso colonial que luego, acarrea de parte del colonizado un discurso poscolonial, como contrapartida del hecho colonial.

Así, el discurso poscolonial nace como una justificación del rechazo del discurso colonial con la idea de buscar un espacio de reafirmación donde podría afianzar su identidad propia. La literatura poscolonial va a abarcar todas las producciones artísticas y culturales que surgen en las antiguas colonias europeas (francesa en nuestro caso), a su vez, por contener ciertas especificidades lingüísticas y textuales.

Perteneciendo a un espacio híbrido, el autor del texto poscolonial suele escribir en la lengua del colonizador para darse a conocer y poder comunicar al resto del mundo su identidad cultural. En la narrativa poscolonial negroafricana, nos encontramos con un sustrato común formado por factores culturales, ideológicos y estéticos que son el resultado de la experiencia reciente de la colonización. Así pues, el texto negroafricano al sur del Sáhara

lleva un grado superior de hibridez donde confluyen los juegos formales y narrativos y también transgresiones lingüísticas, fruto de distintas tradiciones orales y escritas.

Hablando de la hibridez, cabe señalar que representa un espacio único en el cual convergen elementos socioculturales tradicionales expresados en otra lengua. Por lo tanto, en la narrativa poscolonial, la hibridación se refleja en el texto, donde se entremezclan generosamente la lengua del colonizador y los rasgos de una cultura en particular.

Pues, en el contexto poscolonial, la hibridación adquiere una dimensión extraordinaria y representa el punto de partida de un discurso de reivindicación y de resistencia. Con este hecho, el autor negroafricano pretende no sólo enfrentarse al discurso hegemónico colonial, sino que más profundamente, es la manifestación de un género hacia los orígenes. Como lo indica Ovidi Carbonell:

[T]raducir obras poscoloniales implica sumergirse en un mundo de referencias – de marcos, de guiones y escenarios, si se quiere, que escapan al conocimiento de los traductores como de la misma mayoría de los lectores nativos en esa lengua» (Carbonell, 1999: 260).

La diferencia entre lenguas, convenciones literarias y contextos culturales diferentes han dado como resultado obras casi inclasificables, familiares a más de una tradición. Hay, es indudable, un dialogo entre el francés y las lenguas autóctonas. Pues, la posición del francés es distinta en cada caso y su elección por parte de un autor determinado, sin duda, supone una serie de hechos, de estrategias, de posicionamientos políticos que no se darían probablemente en otras zonas francófonas. La traducción es, pues, una condición esencial comparable con el aspecto histórico, la diversidad dialectal o las características geográficas.

3. TEXTOS POSCOLONIALES E IDEOLOGÍA

La ideología en realidad subyace en la producción de los textos poscoloniales. Pues, es importante resaltar el vínculo existente entre el texto negroafricano y la ideología, o sea, dicho de otra manera, ¿acaso existe una vinculación ideológica de la traducción?

Siendo una actividad de índole comunicativa, la traducción se desarrolla en un contexto social, conformada por factores pragmáticos, comunicativos y semióticos. Este

carácter social y de interacción semiótica que tiene la traducción explica las relaciones que se dan entre la traducción y la ideología. La traducción, como el lenguaje, es una práctica social que se produce en una compleja interacción con el contacto sociocultural, implicando en ello, todo tipo de condicionantes (ideológicos) y restricciones (relaciones de poder, censura, etc.). Es por ello que Amparo Hurtado Albir afirma que:

Si todo el proceso de escritura es permeable a los condicionamientos ideológicos del entorno y a los propios del autor, la reescritura que es la traducción también es reflejo de los mecanismos ideológicos.

La mayor parte de los autores que consideran la traducción como una comunicación intercultural coinciden en señalar la vinculación ideológica de la traducción. Esta relación se produce en el marco de un espacio híbrido poscolonial. Mijaíl Bajtín apunta en su obra *Freudismo y movimientos modernos del pensamiento filosófico y psicológico* que en el proceso traductivo, el traductor absorbe e interpreta el texto verbal del prototexto, esto es dar una impronta ideológica a dicho texto. Bajtín precisa, en este sentido, que:

La experiencia individual consciente ya es ideológica y, desde el punto de vista científico, no es una realidad primaria e indivisible: se trata, más bien de una elaboración ideológica específica de lo que existe.

Es posible que alguien pregunte la oportunidad de que haya un traductor manipule o reformula un texto de partida para interpretarlo y "reideologizar" las ideas de un autor determinado antes de ponerlas en palabras. Según Bajtín, si la traducción de un texto es el reflejo de la traducción de una cultura (mediante el texto) a otra (en los términos en los que el texto puede ser comprendido por la cultura receptora), esto representa un cambio de la ideología implícita o inconsciente a dos niveles distintos:

- la expresión inadvertida del inconsciente del autor, implícita en el prototexto, es traducida/sustituida por/añadida a la ideología personal del traductor;
- la expresión de la ideología de la cultura emisora (característica implícita del prototexto) es también traducida/sustituida por/añadida a la potencialidad expresiva de la ideología de la cultura receptora (característica implícita de la cultura, elementos de lo no dicho presentes en cualquier texto perteneciente a una determinada cultura).

Cabe señalar que, la ideología inherente a una cultura con su conjunto determinado de valores, implícitos y dados por hecho, ofrece la descripción no neutral de lo ajeno; además, la ideología o la opinión se ocultan por completo.

En realidad; el traductor poscolonial, aquél que ha de permitir la agencia del otro (cultura occidental) no es por lo tanto el traductor conocido, esforzado en la adquisición de la lengua de origen y que ha llegado a tener un conocimiento aceptable de la cultura de la que procede el texto. Los referentes culturales son, es este tipo de literatura, los que se encargan de hibridar el texto. Es aquí donde se requiere del traductor un compromiso para reflejar esa hibridación en el proceso de traducción.

Ahmadou Kourouma es, no sólo uno de los mejores escritores negroafricanos y de reconocido prodigio dentro de la literatura poscolonial, sino que también es el fiel reflejo del discurso de resistencia y de reivindicación cultural. En sus obras Ahmadou Kourouma recurre constantemente a sus orígenes, a su pasado, sirviéndose de referentes culturales *malinké* (su idioma materno) como fuente de su narración y de reafirmación de su identidad.

Así, la traducción al español de este tipo de textos literarios poscoloniales, ubicados entre dos culturas, suele adolecer de estas disfunciones literarias, y en ello en gran parte por el desconocimiento que se tiene todavía de la inmensa y compleja naturaleza negroafricana y las lenguas ligadas a dicha cultura. Las representaciones culturales o códigos lingüísticos a veces no son traducidos.

Al considerar el microcosmo cultural como un haz textual es preciso fijarse en la función del signo en las estructuras que posibilitan su significado, así como en el nivel en que el significado del signo se relaciona con otros significantes.

Pues, la traducción entre culturas pone en juego toda una serie de tensiones que posibilitan y facilitan la producción del significado ajeno (*fonio, sorgho, mil, tara*) en la cultura de destino. Estas tensiones o dificultades de traducción están determinadas por las estructuras de recepción, y el texto traducido inevitablemente va a cumplir la función requerida por ellas, como también la van a cumplir el traductor, el editor y, en última instancia, el lector, que va a incorporar ese texto a su propio discurso y llegará pues a utilizar elementos del mismo, ya integrados en el contexto de destino, para modificar ese discurso.

CONCLUSIÓN

El escritor poscolonial negroafricano de expresión francesa, como traductor – mediador, debe asumir desde dentro su función de puente entre culturas. Este esfuerzo de reinvención del lenguaje es un rasgo propio de la literatura poscolonial escrita en lenguas, mestizas, híbridias y biculturales.

Dependiendo de la forma, el color y la transparencia que adquiere el espejo, dependiendo de las estrategias que se han producido en el proceso de traducción de un texto a otro, la otra cultura será más o menos accesible y más cercana. Si bien, la traducción de estos textos a caballo entre oralidad y escritura ofrece una visión particular en el tratamiento de las diferencias y de la problemática de la hegemonía cultural del Otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bessière, Jean; Moura, Jean-Marc, ed. 1999. *Littératures postcoloniales et représentations de l'ailleurs, Afrique, Caraïbe, Canada*, Paris, Honoré Champion.
- Carbonell i Cortés, Ovidi. 1999. *Traducción y cultura, de la ideología al texto*, Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- , 1997. *Traducir al Otro. Traducción, exotismo, poscolonialismo*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla la Mancha.
- Hatim, Basil; Mason, Ian. 1995. *Discourse and the translator*, Londres y Nueva York, Longman, [trad. Esp. Salvador Peña, *Teoría de la traducción*, Barcelona, Ariel,].
- Hermans, Theo, ed. .1985. *The manipulation of literature: study in literary translation*, Londres, Croom Helm.
- Hurtado Albir, Amparo. 2001. *Traducción y traductología, introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra,
- Kourouma Ahmadou. 1970. *Les soleils des indépendances*, Paris, Seuil,
- , 2005. *Los soles de las independencias*, Barcelona, Alfaneque, (trad Mireia Porta i Arnau).
- Venuti, Lawrence, ed. (1992), *Rethinking Translation, discourse, subjectivity, ideology*, Londres: Routledge